

La Fundación BBVA y el Ivie presentan una monografía que analiza la evolución de la calidad de vida en España y sus comunidades autónomas entre 2006 y 2015

País Vasco, La Rioja y Navarra son las CC.AA. con mayor nivel de bienestar objetivo, aunque son los habitantes de Baleares los más satisfechos con la vida

- La crisis ha provocado en España un retroceso en las variables objetivas del bienestar -renta, empleo, vivienda y participación cívica-, aunque ha mejorado en educación.
- Sin embargo, España se sitúa por encima de la media de la OCDE en los indicadores de bienestar que miden la seguridad, el medio ambiente, la salud y las conexiones sociales
- Andalucía, Canarias, Murcia, Castilla-La Mancha y Extremadura se sitúan por debajo de la media nacional en bienestar material, salud y educación
- En algunas CC.AA., como Galicia y Castilla y León, existen grandes diferencias entre los valores del bienestar objetivo y la satisfacción con la vida que perciben los ciudadanos
- Los jóvenes son los que más calidad de vida han perdido por la crisis, tanto por los altos niveles de desempleo que sufren, como por la caída de su poder adquisitivo

Madrid, 30 de noviembre de 2017. Estimar la evolución del bienestar en una sociedad implica tomar en consideración diversos aspectos que no pueden resumirse en una comparación de los valores de la renta per cápita. Se requiere una aproximación multidimensional que incluya tanto el bienestar material como la salud, la educación, la seguridad y las relaciones sociales. Algunos de estos aspectos pueden medirse mediante variables objetivas, como la renta, el empleo, los años de escolarización o la esperanza de vida. Otros, sin embargo, son de naturaleza subjetiva, como la salud percibida, la satisfacción con la vida o la sensación de seguridad.

La crisis económica ha tenido un impacto negativo sobre gran parte de las variables relacionadas con el bienestar material, mientras que las variables relacionadas con la salud, la educación y las relaciones sociales presentan un

comportamiento mejor. Cabe destacar que el impacto de la crisis ha sido muy asimétrico, con grandes diferencias por comunidades autónomas y, sobre todo, por grupos de edad. Las comunidades autónomas que, en conjunto, presentan mejores niveles de bienestar tras la salida de la crisis y el inicio de la recuperación son País Vasco, La Rioja, Navarra y Madrid. Andalucía y Canarias son las que presentan los peores resultados. Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, Extremadura y Murcia también se sitúan por debajo de la media nacional.

Estas son algunas de las conclusiones de la monografía *Las facetas del bienestar: una aproximación multidimensional a la calidad de vida en España y sus comunidades autónomas 2006-2015*, que publicará en breve la Fundación BBVA y el Ivie y cuyos principales mensajes se han avanzado hoy ante los medios de comunicación. El trabajo -realizado por los investigadores Carmen Herrero y Antonio Villar, en colaboración con Ángel Soler, técnico de investigación del Ivie- analiza la evolución del bienestar entre 2006 y 2015, distinguiendo dos subperiodos bien diferenciados, uno de expansión económica, hasta 2008, y otro, a partir de 2009, caracterizado por la caída de la actividad económica.

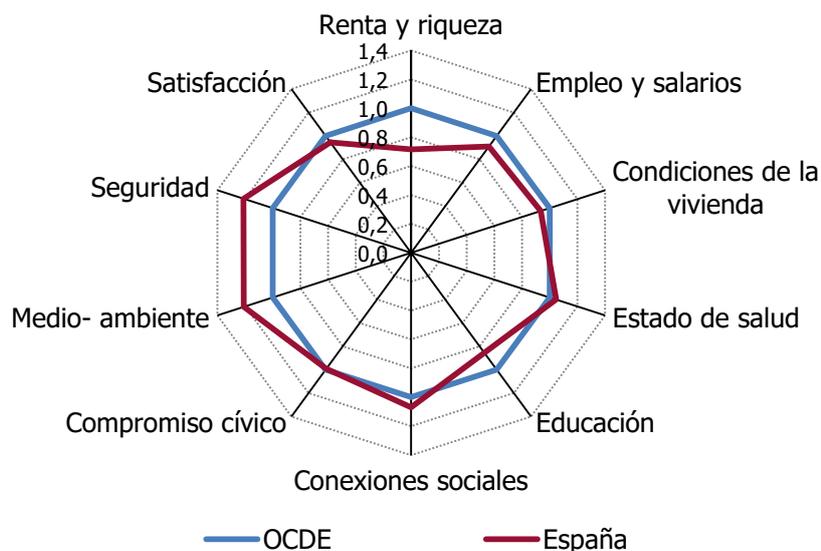
La monografía ofrece una perspectiva multidimensional de la evolución del bienestar en España y sus comunidades autónomas, como forma de estimar el impacto de la crisis sobre la calidad de vida en nuestro país. La selección de las facetas del bienestar deriva de la metodología adoptada por la OCDE en su programa *How's Life*. Esta iniciativa es parte de un programa destinado a medir el bienestar material, la calidad de la vida y los elementos que permiten la sostenibilidad del bienestar. La última edición (*How's Life 2017* presentada este mismo mes) muestra los logros y deficiencias del bienestar de los individuos en los 35 países de la OCDE y 6 países asociados. Suministra la última información disponible sobre 50 indicadores relativos al bienestar presente y los recursos para mantenerlo e incluye un análisis de los cambios producidos desde 2005.

Actualmente, España se sitúa por debajo de la media de la OCDE en renta, empleo, vivienda, educación y satisfacción con la vida, mientras que supera el promedio en las variables del bienestar relacionadas con la salud, las conexiones sociales, el medio ambiente y la seguridad.

El siguiente gráfico da una idea de la posición relativa de España con relación a la media de la OCDE en 10 aspectos seleccionados. Las variables que miden cada uno de estos aspectos son las siguientes: renta y riqueza (renta neta disponible ajustada de los hogares), empleo y salarios (tasa de empleo), condiciones de la vivienda (inversa del gasto en vivienda), estado de salud (estado de salud autopercebido), educación (población de 25 a 64 años con al menos educación secundaria posobligatoria), conexiones sociales (red social de apoyo percibida), compromiso cívico (participación electoral), medio ambiente (inversa de la exposición anual a la polución ambiental $PM_{2,5}$), seguridad (sensación de seguridad al caminar solo por la noche) y satisfacción (satisfacción con la vida).

Indicadores de medición del bienestar OCDE – España.

(OCDE = 1 en cada variable)

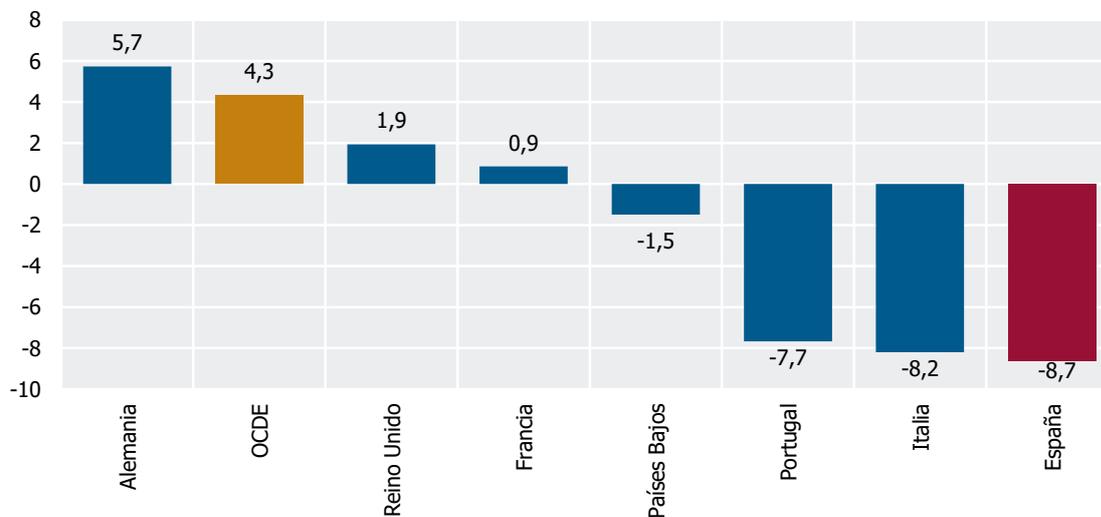


Fuente: How's Life 2017. OCDE

Excepto en educación, la evolución en el periodo analizado ha sido negativa para todos los parámetros objetivos que afectan al bienestar: renta, empleo, vivienda y compromiso cívico.

En concreto, la renta de los hogares entre 2009 y 2015 cayó en España un 8,7 %, el mayor retroceso de todos los países de la OCDE, que, en su conjunto, registraron un incremento del 4,3%. Además, este descenso se ha repartido de forma muy diferente entre los distintos grupos de renta.

Renta neta disponible ajustada de los hogares. Comparación internacional. Tasa de variación 2009-2015 (porcentaje)



Fuente: OCDE y elaboración propia

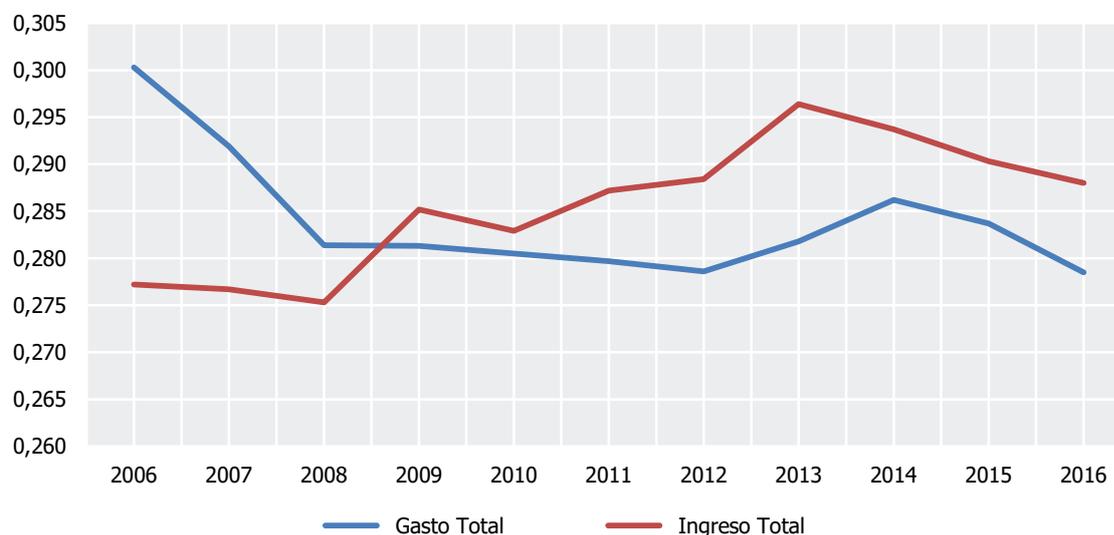
Distribución de la renta

La medición de la desigualdad de la renta resulta muy sensible a la variable seleccionada (ingresos o gastos de los hogares). La monografía centra el análisis de la desigualdad en la variable gastos de los hogares, que se considera una medida más adecuada del nivel de vida y toma como referencia los hogares ajustados por tamaño y composición, en lugar de valores per cápita.

Durante este período la desigualdad de ingresos ha aumentado pero la desigualdad en términos de gastos de las familias ha tenido una evolución más positiva. La pobreza, medida por el porcentaje de personas que viven en hogares cuyo gasto es inferior al 60% de la mediana de gasto nacional, ha crecido un 6,07% entre los años 2006 y 2014.

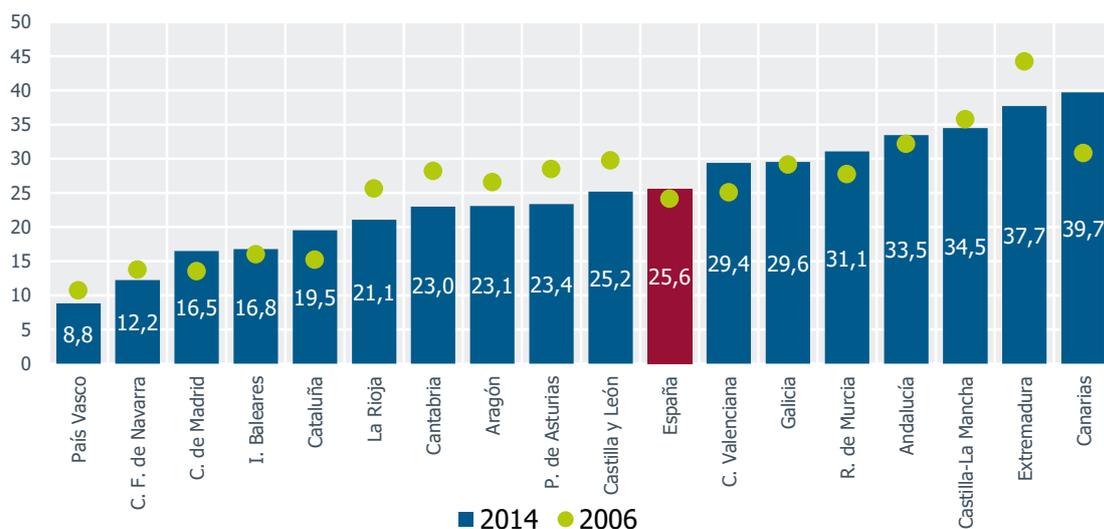
Las principales razones por las que el comportamiento del gasto de los hogares es más positivo que el de los ingresos y la pobreza ha crecido menos que la pérdida de renta son dos. Por una parte la dificultad de los hogares con menores rentas para reducir el consumo, gran parte de primera necesidad, lo que supone tener que recurrir a los ahorros o activos acumulados para mantener el nivel de vida. La segunda es que los hogares con menores rentas han aumentado su tamaño mientras que el conjunto de hogares ha mantenido la tendencia a la disminución.

Evolución de la desigualdad de ingresos y gastos de los hogares, por persona equivalente, según el índice de Gini. España, 2006-2016



Fuente: INE y elaboración propia

Porcentaje de personas en situación de pobreza respecto de la mediana de España. Comunidades autónomas. 2006-2014



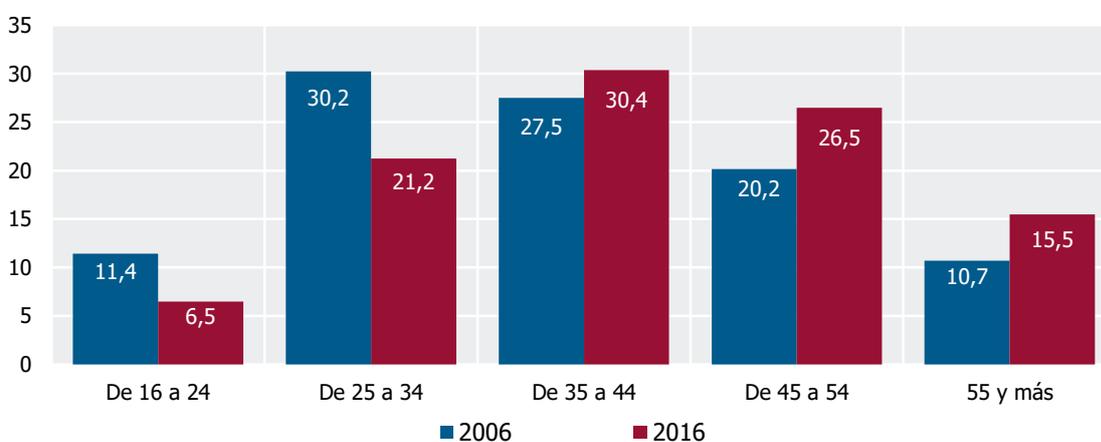
Fuente: INE y elaboración propia

Nota: Las cifras que aparecen en el gráfico se refieren a 2014

Población y mercado de trabajo

La población española ha experimentado un crecimiento del orden del 5% entre 2006 y 2015, con una tendencia creciente hasta 2012, que se ha revertido desde entonces. La crisis parece haber influido poco en los principales rasgos de nuestra dinámica poblacional, caracterizada por las bajas tasas de natalidad, el envejecimiento progresivo de la población y la escasa movilidad interregional. El cambio más notable experimentado durante este periodo ha sido la caída de la inmigración, que había supuesto un incremento sustancial de nuestra población activa. Se ha producido en los últimos años una reducción de la población activa acompañada de un envejecimiento de la misma (en la actualidad más del 40% de la población activa tiene 45 o más años, frente a un 30,8% en 2006).

Distribución porcentual de la población activa por grupo de edad. España, 2006 y 2016

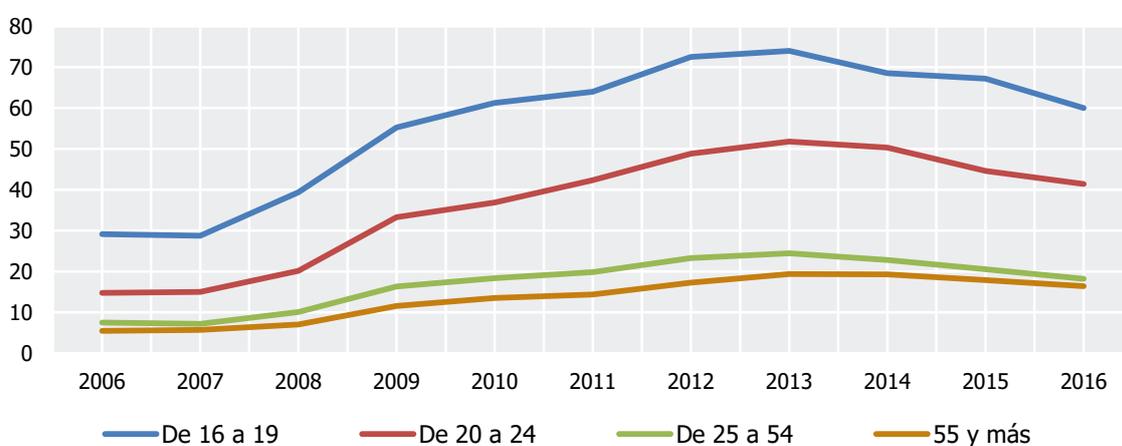


Fuente: INE y elaboración propia

Desde el punto de vista del empleo cabe destacar el extraordinario impacto de la crisis sobre los niveles globales de ocupación: en 2016 la tasa de desempleo multiplicaba por 2,3 el valor de 2006 para el conjunto de España, llegando a alcanzar la cifra del 26%. Estos altos niveles medios de desempleo esconden grandes diferencias en la intensidad del impacto de la crisis por comunidades autónomas, sexos y, sobre todo, generaciones. La población joven es la que ha sufrido en mayor medida el aumento del desempleo, con tasas de desempleo para la población entre 16 y 24 años que llegaron a superar el 55% en 2013, y que en 2016 eran todavía del orden del 44,4%. El desempleo de larga duración supone uno de los principales problemas de nuestro mercado laboral, tanto por su magnitud (se ha multiplicado por 5,2), como por su persistencia (escasa respuesta a la recuperación).

Evolución de la tasa de desempleo por grupos de edad. España, 2006-2015

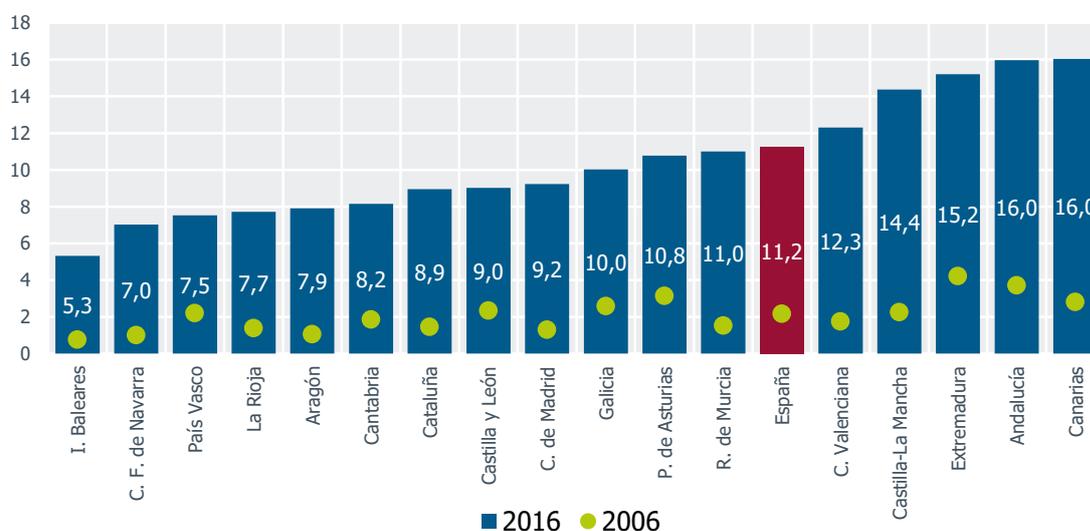
(porcentaje)



Fuente: INE

Tasa de paro de larga duración. Comunidades autónomas. 2006 y 2016

(porcentaje)

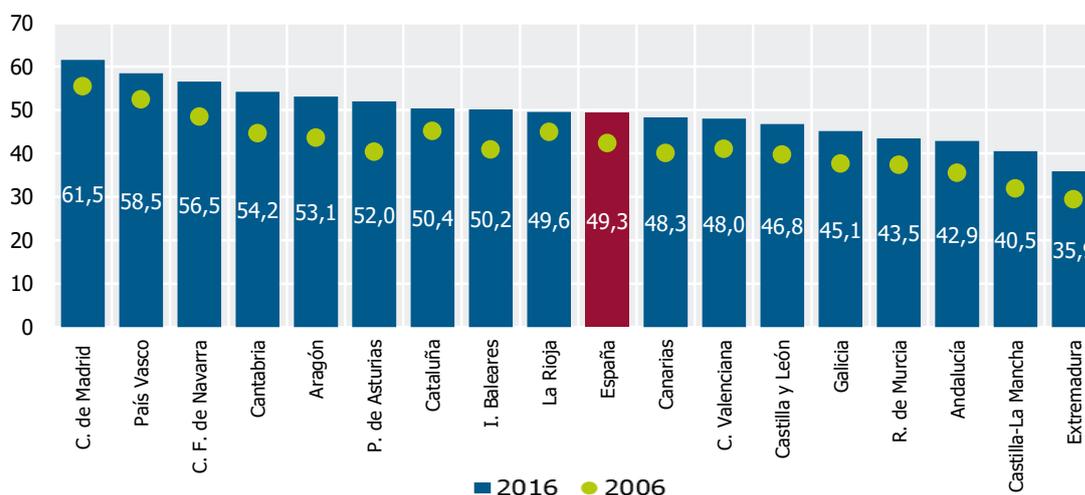


Fuente: INE y elaboración propia. Nota: Las cifras que aparecen en el gráfico se refieren a 2016

Educación

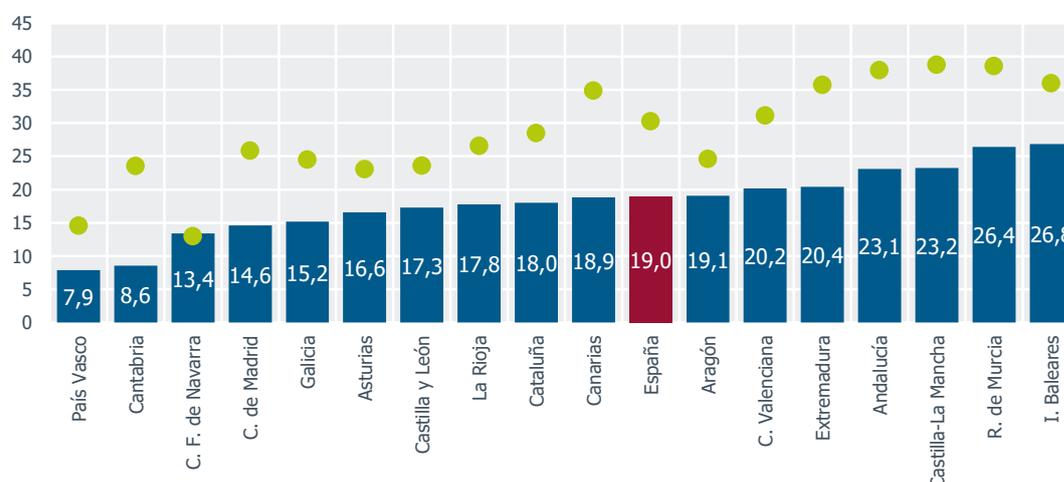
Frente a las variables del bienestar de renta y empleo, que han sufrido durante el periodo analizado los mayores retrocesos en la OCDE, la evolución de las variables educativas ha resultado mucho más positiva. En la España de 2015 casi el 50% de la población en edad de trabajar tenía una formación de al menos educación secundaria superior, con diferencias sustanciales entre las comunidades autónomas. En cuanto al número de años de educación que se espera que complete un niño o niña de 6 años, nuestro país había alcanzado en el curso 2013-2014 una media de 17,5 años, un 10% superior al valor del curso 2006-2007, con escasa variabilidad regional, lo que marca una tendencia que frena el crecimiento de las diferencias en la escolarización. El abandono escolar temprano se ha reducido en un 27% entre 2006 y 2014, si bien ha aumentado la ya de por sí elevada diversidad regional.

Porcentaje de población con al menos educación secundaria superior. Comunidades autónomas. 2006 y 2016



Fuente: INE y elaboración propia. Nota: Las cifras que aparecen en el gráfico se refieren a 2016

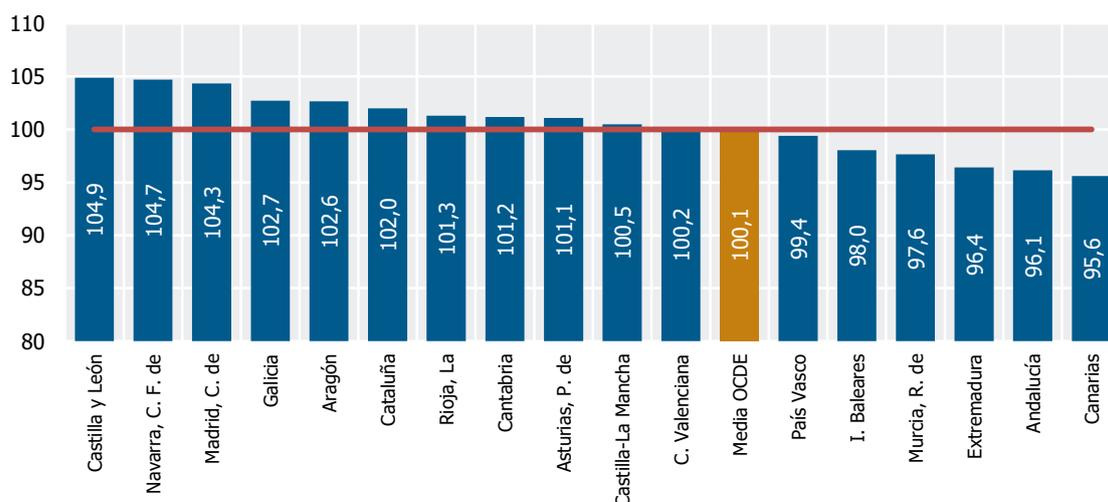
Abandono educativo temprano. Comunidades autónomas. 2006-2016



Fuente: INE y elaboración propia. Nota: Las cifras que aparecen en el gráfico se refieren a 2016

Los resultados de PISA muestran que España se encuentra en 2015 en torno a los valores medios de la OCDE, tras experimentar una importante mejora en el área de lectura, una mejora modesta en matemáticas y presentar una desigual mejora en ciencias. El ranking de comunidades es bastante estable a través de las diferentes ediciones de PISA, con una división territorial marcada entre norte y sur (incluyendo Islas Baleares y Canarias en el sur). Las mayores diferencias entre comunidades derivan de las proporciones entre estudiantes de alto y bajo rendimiento que se observan. El país en su conjunto muestra valores inferiores a la media de la OCDE tanto para los estudiantes de alto como de bajo rendimiento.

Promedio de puntuaciones en lectura, matemáticas y ciencias en PISA 2015.
Comunidades autónomas (España = 100, OCDE = 100,1)



Fuente: OCDE

El análisis de la formación efectiva alcanzada por la población en edad de trabajar puede aproximarse a través del Informe PIAAC (el PISA para adultos). La comparación de los datos medios de España y la OCDE en función del sexo, la edad y el origen social indica que España debe todavía mejorar sustancialmente la formación de su población así como la equidad en el acceso a la educación, dada la gran dependencia de los conocimientos adquiridos del origen familiar.

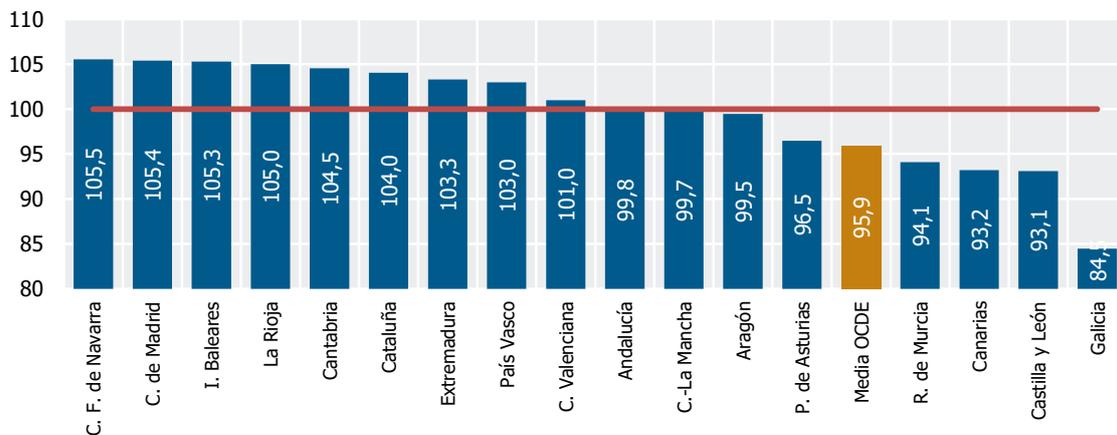
Salud

La salud es uno de los aspectos del bienestar en los que España supera la media de la OCDE. De hecho, España es el segundo país del mundo en esperanza de vida al nacer, solo por detrás de Japón. Entre 2006 y 2015 se ha pasado de una esperanza de vida de 81,1 años a 83,0 años, es decir se ha ganado una media de 2 años. Por otro lado, la brecha de género ha disminuido en este periodo.

El estado de salud autopercebida es una variable subjetiva muy relacionada con el bienestar. El porcentaje de población que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno ha crecido ligeramente entre 2009 y 2014, aunque con grandes diferencias regionales. Galicia es la comunidad que presenta una valoración más baja, situándose quince puntos porcentuales por debajo de la

media nacional, a pesar de que en las variables de renta, empleo, educación o esperanza de vida se sitúa en torno o por encima de la media nacional.

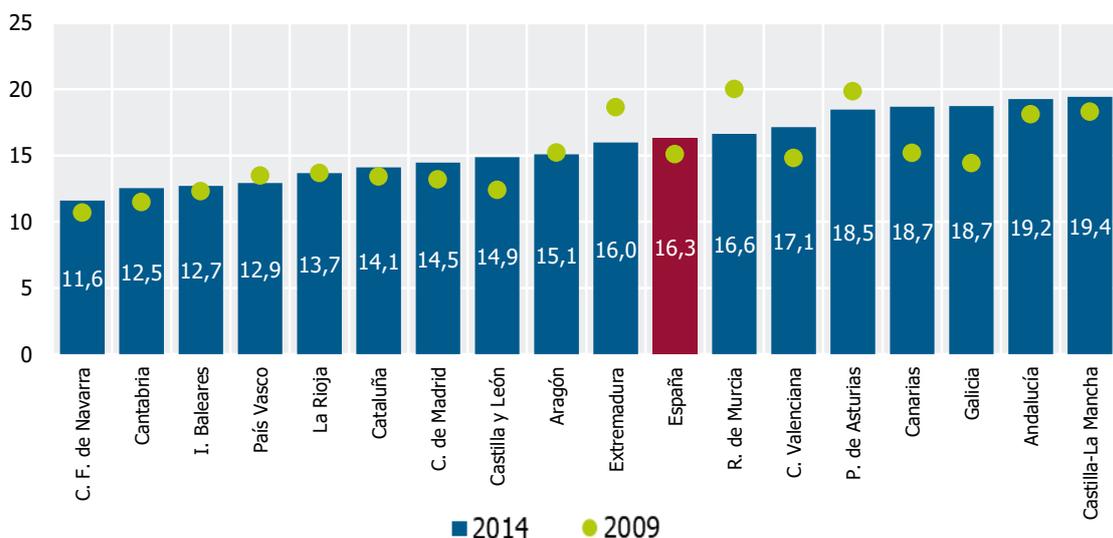
Porcentaje de población de 16 y más años que declara tener un estado de salud bueno o muy bueno. Comunidades autónomas. España 2014=100



Fuente: INE

De especial relevancia es el análisis de determinados hábitos o factores de riesgo para la salud, como el consumo de alcohol o drogas, el tabaquismo, o la obesidad. Mientras el consumo de tabaco ha disminuido un 11,3% entre 2009 y 2014 (último año disponible), el resto de factores han aumentado en el periodo analizado. El consumo de alcohol ha crecido un 9%. También la obesidad ha crecido en este periodo en el conjunto de España. En concreto, el porcentaje de población de 18 o más años que es obesa ha aumentado un 7,8%, hasta representar el 16,3% de las personas adultas. En cuanto al consumo de drogas, España es uno de los países europeos que presenta mayor consumo de cannabis, por delante de Reino Unido, Italia, Alemania o Suecia.

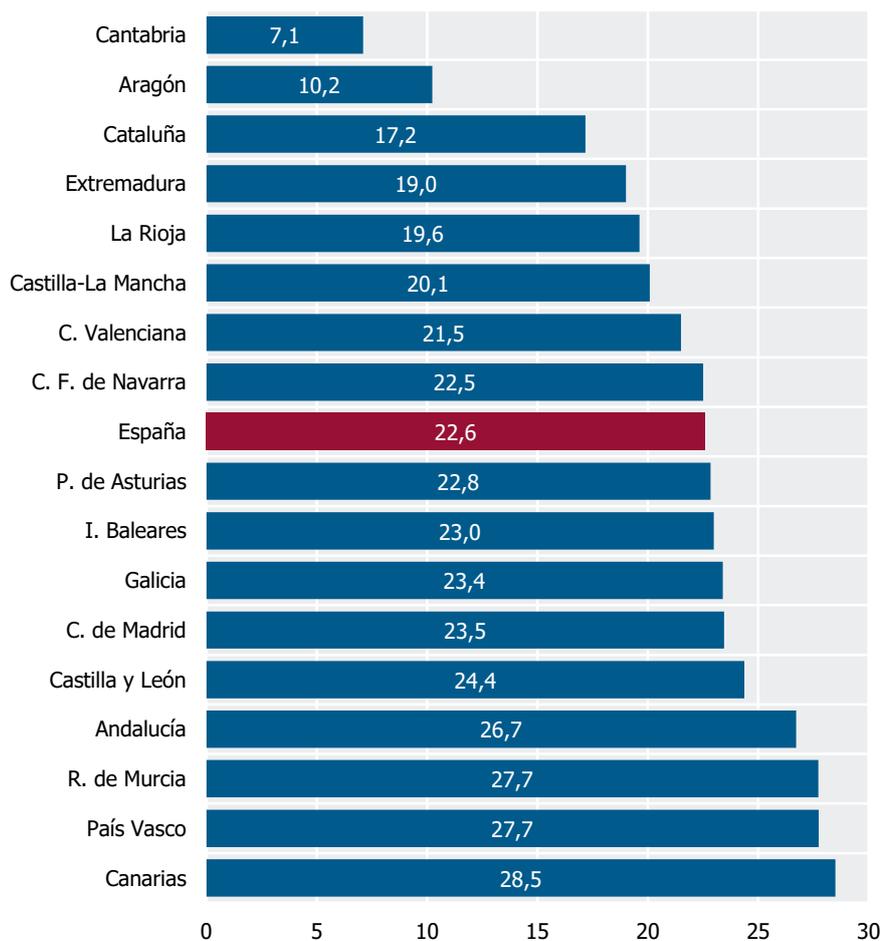
Porcentaje de personas obesas sobre la población de 18 y más años. Comunidades autónomas. 2009 y 2014



Fuente: INE y elaboración propia. Nota: Las cifras que aparecen en el gráfico se refieren a 2014

Centrándonos en la población más joven, destaca la alta incidencia de la obesidad infantil, que ha crecido un 10,8%, entre 2006 y 2012, así como el consumo excesivo de alcohol y el cannabis, que se concentran fundamentalmente en los varones entre 15 y 24 años (2015, últimos datos disponibles). Los jóvenes no perciben el consumo de cannabis como peligroso para la salud, aunque sí el tabaquismo, que ha descendido de forma significativa.

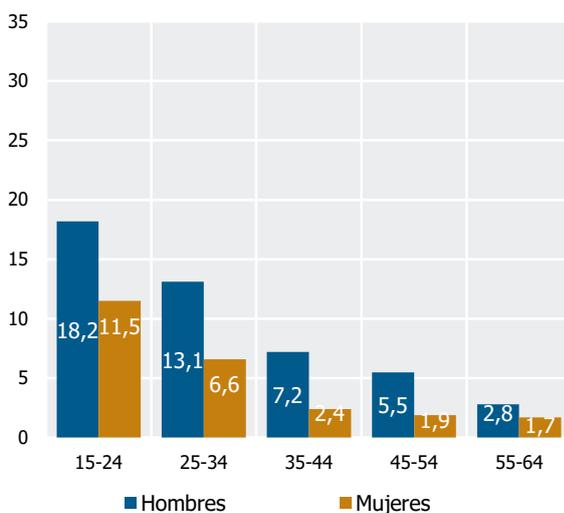
Porcentaje de población de 2 a 17 años con sobrepeso u obesa. Comunidades Autónomas. 2011-2012



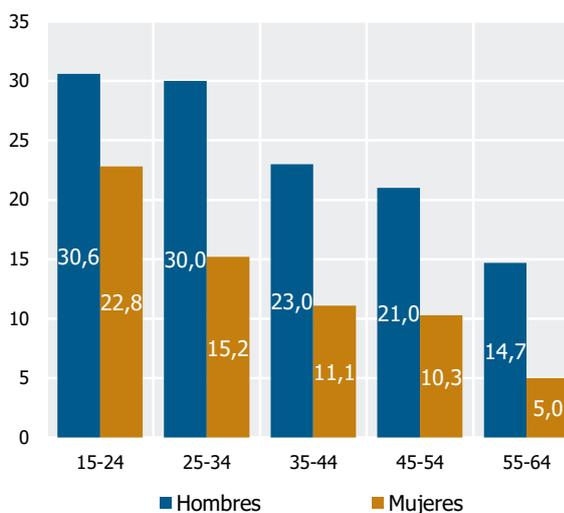
Fuente: INE y elaboración propia

Prevalencia de borracheras y consumo compulsivo de alcohol en los últimos 30 días. España. 2015. (porcentaje)

a) Borracheras



b) Consumo compulsivo de alcohol



Fuente: Informe EDADES, 2015. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad

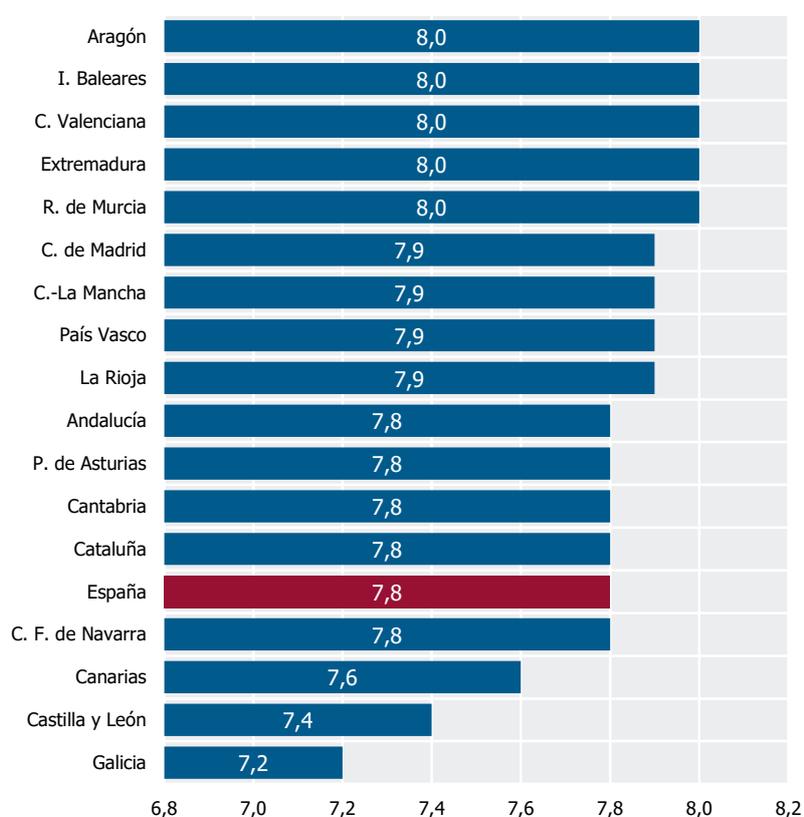
Seguridad, conexiones sociales y participación electoral

La seguridad, las relaciones sociales y el compromiso cívico son facetas del bienestar que se refieren al entorno en que se desenvuelve la vida de los ciudadanos y recogen la situación de libertades y derechos relacionados con el sistema político, la implicación de los ciudadanos en el sistema, la seguridad del entorno, las relaciones sociales y la actitud de los ciudadanos ante los casos de vulnerabilidad. España se sitúa por encima de la media de la OCDE en conexiones sociales, entendidas como contacto y relación con familiares y amigos, y seguridad. Por lo que respecta a esta última, la monografía analiza variables como la tasa de homicidios y la sensación de seguridad al caminar solo por la noche.

La tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes se ha mantenido muy estable, en alrededor de 2,8, durante todo el periodo analizado, inferior a la media de la OCDE que se sitúa en 3,7 (How's Life 2017). En cuanto a la sensación autopercebida de seguridad, el 80% de las personas se sienten seguras al caminar solas por la noche, muy por encima de la media de la OCDE que se sitúa en el 69%. Según esta percepción de los ciudadanos, Cantabria, Asturias y La Rioja serían las más seguras (con un 85%), mientras que los habitantes de Madrid, País Vasco y Cataluña tienen una percepción mayor de inseguridad (pese a que las dos primeras se sitúan por debajo de la media en número de homicidios cada 100.000 habitantes).

Las relaciones y las conexiones sociales son también un elemento que influye positivamente en la salud y el bienestar (Bowly, 1969; Uchino et al, 1996). En España, la media de satisfacción con las relaciones personales se sitúa en el 7,8 (sobre 10). El 75% de la población asegura que contacta con amigos una vez a la semana y el 70% afirma que se reúne con ellos también una vez por semana. El contacto con los familiares es 3 puntos mayor que el contacto con amigos, mientras que las reuniones familiares se sitúan 5 puntos por debajo de las reuniones con los amigos. Extremadura y Cantabria están a la cabeza en frecuencia de contactos tanto con amigos como con familia, mientras que Cataluña se sitúa en la cola en ambos casos.

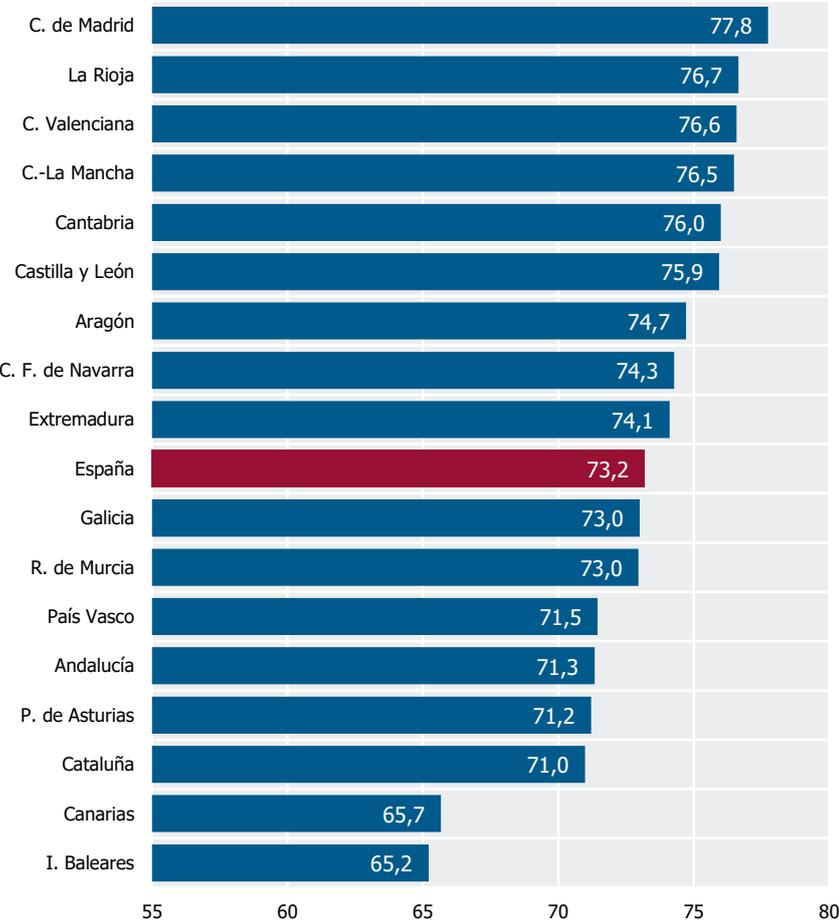
Satisfacción con las relaciones personales. Comunidades autónomas, 2013
(puntuación sobre 10)



Fuente: INE

Por último, cabe hablar del compromiso cívico, un aspecto en el que España se sitúa prácticamente al mismo nivel que la media de la OCDE. Las libertades y derechos reconocidos y la implicación de los ciudadanos en el sistema político son también aspectos fundamentales para el bienestar de los individuos. España es un país donde el compromiso cívico sigue vigente en lo esencial. La participación electoral de los españoles en las elecciones generales ha descendido ligeramente entre 2008 y 2015, pero se mantiene por encima del 73%, con diferencias regionales que superan los 12 puntos. En cuanto a la participación en actividades de partidos políticos, destaca la actividad en Cataluña y Navarra, que casi doblan la media nacional, y la baja participación en Andalucía, Aragón y Extremadura. En actividades de voluntariado, destacan la Comunidad Valenciana, Navarra, Baleares y Madrid, mientras que Andalucía y Asturias están a la cola.

Porcentaje de participación en las elecciones al Congreso de los Diputados. Comunidades autónomas, 2015.



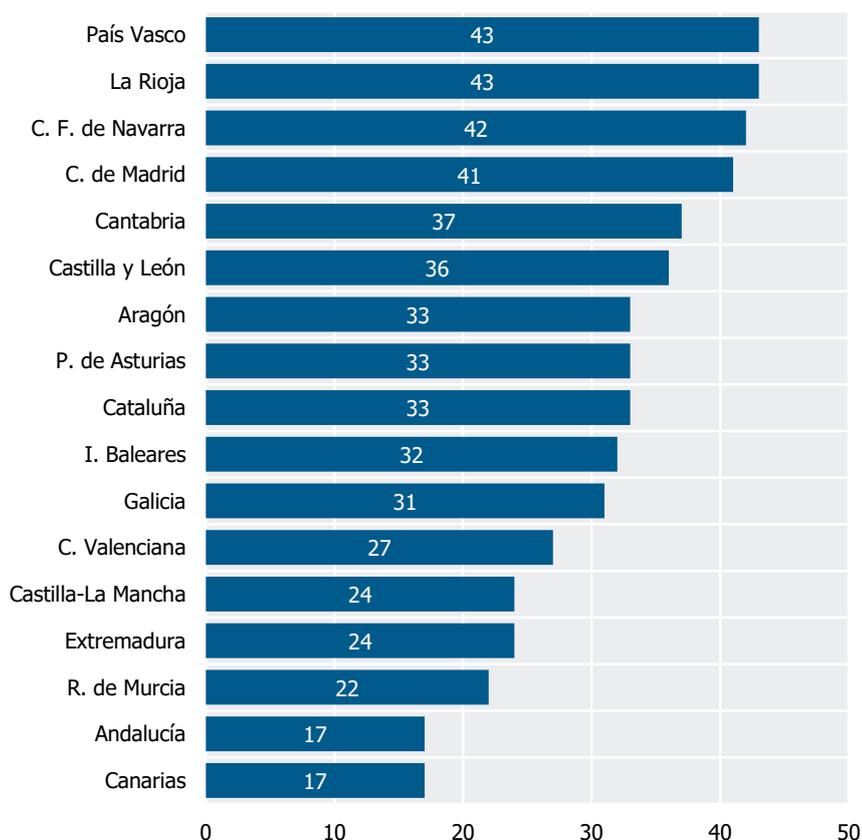
Fuente: Ministerio del Interior

Comparativa por comunidades autónomas

Para resumir la información de las diversas facetas del bienestar de modo que podamos hacer una comparación por comunidades autónomas, la monografía considera una selección de 12 variables relacionadas con el bienestar material, la salud y la educación. Para cada una de estas variables se consideran 4 niveles de desempeño, según el valor alcanzado en relación con la media nacional.

La comparación se realiza dando a cada una de estas 12 variables una puntuación de 4, 3, 2 y 1, según su nivel de desempeño, y luego sumando las puntuaciones obtenidas para cada región. Este procedimiento se conoce como "Cuenta de Borda". Esta comparación muestra que País Vasco, La Rioja, la Comunidad Foral de Navarra y la Comunidad de Madrid son las que ofrecen mayores niveles de bienestar, seguidas por un segundo grupo compuesto por Cantabria y Castilla y León. En torno a la media figuran Aragón, Cataluña, el Principado de Asturias, Islas Baleares y Galicia. Por debajo de la media española se sitúan Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha, Extremadura, la Región de Murcia, Andalucía y Canarias.

Ranking de bienestar por comunidades autónomas. Índice agregado de las doce variables seleccionadas. 2014-2015

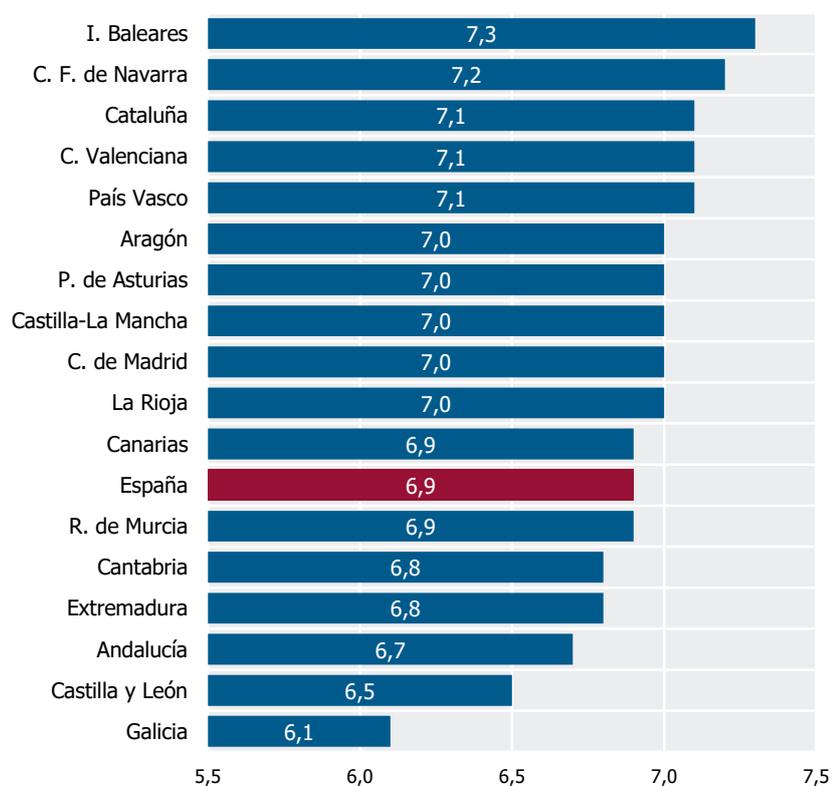


Fuente: INE, MECD, OCDE y elaboración propia

Frente a estos resultados, basados en variables que miden el bienestar, el estudio ofrece también los datos sobre el grado de satisfacción con la vida que declaran los ciudadanos. Se observa una cierta disparidad entre los niveles de bienestar aproximados por las variables objetivas y el grado de satisfacción con la vida. Así los habitantes de Islas Baleares, Cataluña y Comunidad Valenciana, que presentan niveles medio y medio-bajos de bienestar objetivo, son los que tienen una percepción más positiva de su vida (junto con los de Navarra y el País Vasco, con altos niveles de bienestar objetivo). Lo contrario ocurre en el caso de Galicia, que aparece por encima de la media en bienestar objetivo y, sin embargo, es la comunidad más insatisfecha (en torno a tres desviaciones típicas por debajo de la media).

La discrepancia entre estos resultados deriva de que la satisfacción con la vida es una variable de naturaleza subjetiva, mientras que las variables que hemos venido empleando son de naturaleza objetiva. Conviene tener en cuenta que: (a) la satisfacción con la vida depende tanto de «lo que se tiene» como de «lo que se espera»; y (b) los datos sugieren que hay aspectos que afectan a la satisfacción de manera singular, como sucede con la salud autopercebida, que presenta una correlación mucho mayor con la satisfacción con la vida que el índice global (un coeficiente de 0,6 frente a una de 0,22).

Satisfacción con la vida. Comunidades autónomas, 2013 (puntuación sobre 10)



Fuente: INE

El análisis desarrollado en esta monografía muestra que en muchas de las variables asociadas al bienestar, con la importante excepción de los niveles de empleo, hemos recuperado los niveles del año 2006, aunque aún no hemos llegado a los alcanzados en 2008/2009. Esta recuperación se caracteriza por la presencia de grandes asimetrías: el impacto de la crisis ha tenido diferente intensidad según la variable considerada, los grupos sociales, las comunidades autónomas y, muy particularmente, las generaciones.

El crecimiento del desempleo y de la pobreza son sin duda los aspectos más relevantes del impacto de la crisis sobre el bienestar, tanto por la magnitud de los cambios como por su incidencia sobre los individuos, las familias y la sociedad en su conjunto. En 2016 la tasa de desempleo todavía se mantenía en el nivel de 19,6% para el conjunto de España, con grandes diferencias por comunidades autónomas, sexos y, sobre todo, generaciones, destacando el impacto sobre los jóvenes. De forma paralela, se ha registrado un incremento de la pobreza que también ha aumentado las diferencias entre las comunidades autónomas.

Las variables relacionadas con la salud y la educación han mostrado un comportamiento mejor en su conjunto. La esperanza de vida ha aumentado 2 años durante este periodo y el porcentaje de población con al menos educación secundaria superior llega casi al 50%, con una importante reducción de las cifras de abandono escolar. Persisten sin embargo algunos problemas. Por una parte, la obesidad y el consumo de alcohol siguen creciendo de forma sostenida. Por otra parte, los datos relativos a la formación alcanzada por los españoles muestran insuficiencias en la formación de su población y falta de equidad en cuanto a las oportunidades de obtener buenos resultados educativos, dado el impacto del entorno socioeconómico de los alumnos sobre dichos resultados.

Si desea más información, puede ponerse en contacto con el Departamento de Comunicación y Relaciones Institucionales de la Fundación BBVA (91 374 52 10; 91 374 81 73 y 91 537 37 69 o comunicacion@bbva.es) o consultar en la web www.bbva.es

Fundación BBVA
